



Mensaje diario para el miércoles, 18 de septiembre de 2013

**Transmitido por Cristo Jesús, durante la Segunda Maratón a la Divina Misericordia
en el Centro Mariano de Figueira, al vidente fray Elías**

Sepan desde ahora que Mi Consciencia Universal y Crística ora perpetuamente por ustedes, para que los nuevos rebaños puedan despertar verdaderamente a Mi llamado planetario.

Como en el Huerto Gethsemaní, en vigilia, ayuno y oración, ahora desde el Cielo Yo comparto Mis gracias primordiales para los corazones que se abren a escuchar Mi amorosa voz.

Compañeros:

Hoy ya pasaron ardientemente por la fase de la primera etapa de la oración misericordiosa; esto en el Brasil y en Oriente ya ha generado infinitos frutos para los corazones que más necesitan.

Pero el alma que confía en Mí, ingresa en el Cielo Infinito y desconocido para recibir el bautismo de Mi Luz y el sacramento de Mi Reconciliación. Por este día de especial Gracia espiritual para todos, hoy Yo los invito a considerarme presente en vuestras vidas, porque deben saber que Mi Corazón Eterno está allí cuando solo lo llaman en amor y en devoción.

A todos los que se animaron responder a Mi pedido orante, les agradezco, pues un nuevo sol en el universo se está gestando, para que las almas reciban misericordiosamente sus rayos de irradiación de paz y de redención. Este sol del cual Yo hoy les hablo, es la esencia de Mi Corazón, que está siendo encontrada por todos los que me llaman en oración día a día.

Así Mi Espíritu imparte Gracias reparadoras en las esencias que simplemente me dicen: *“Ven Maestro del Amor”*.



En este día Mi luz impregna las formas y los espacios creados, y esto es posible como consecuencia amorosa del ofrecimiento de todos los maratonistas de Mi Divina Misericordia. Y así pasará el tiempo y, a través de Mí, verán crecer la fe en vuestras vidas y nunca jamás nada los podrá separar del camino de consagración y de santidad que Yo propongo para alguno de los Míos.

Pero todos siempre tendrán un gran espacio en Mi Consciencia, un lugar de renovación, de cura y de fe para confortarse en las pruebas que el Señor les envíe para madurar vuestros seres.

Amigos Míos, que mañana vuestro fuego se amplíe y que abrace esferas celestiales mayores. Recuerden que solo quiero almas en profunda contemplación y adoración a Mi Misericordia.

Yo vengo para desmitificar a los fanáticos, porque Mis rebaños de paz y de luz están formados por el trabajo y el sacrificio; en ellos instituiré Mi Nueva Morada sobre la Tierra, buscando la esencia de las almas puras.

Bajo la Gracia del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por vivir Mi llamado de corazón!

Cristo Jesús, Vuestro Pastor Interior